Jabón Amarillo (fragmento)

Nicolás Lara

Quizo cantar, cantar, para olvidar, su vida verdadera de mentiras y recordar su mentirosa vida de verdades. Octavio Paz

No porque tal cosa es importante.

Y Pepe tenía jurado y le había hecho jurar a la gente que él jamás permitiría que en su presencia se dijera la palabra importante porque esa era una mala palabra, que no había nada importante, el Buda no era importante, Cristo no era importante, Mahoma no era importante, los platillos voladores no eran importantes, la Biblia no era importante, el Greco no era importante, El Siglo de Oro de la literatura española no era importante, nada era importante. Y entonces qué hizo Pepe. Se echó patrás y buhaaa, buhaaa, me escupió en la cara, jen la cara eh!, suerte que no era un gargajo, era saliva, yo le quise ir parriba, las gentes se metieron y me aguantaron, y él se echó patrás y me dijo:

Eeeeeh, yo soy Pepe y si lo vuelves a decir te vuelvo a escupir,

vuélveme a decir la palabrita y te vuelvo a escupir, dis la palabrita negrito y te vuelvo a escupir, dis la palabrita negrito gordito que te voy a escupir, negro calesero disla, negro limpiabotas disla, negro soldado de Batista disla, negro soldado de Fidel dis la palabrita, la palabrita, la palabrita, anda disla mátame que después de muerto te vuelvo a escupir, y después de enterrao te vuelvo a escupir, porque yo soy Pepe cabecita que tengo la cabeza de elefante, eeeh, eeeh, eeeh.

Además Portocarrero y yo somos mariconcitos, soy el maricón más grande que tiene la Habana y con carné, tengo carné doble, carné de loca y carné firmao por el comandante Barba Roja, podque nosotros somos espías, saaabes, nosotros somos de la que se va a formáaa, espías latinoamericanos y vamos a haced la Revolución en toas las partes del mundo, podque nojotros somos los Máximo Gorkis escritores soviético-cubano veddá, veddá, a mí lo que me hace falta ahora mismo es por esa cara, esa linda cara escupia por mí, es que me busques una mujed, chico, una mujed de veddá, que no sea la negra Magy Priol, una mujed de veddá que le voy a dad mi corazóóón y la novela que tengo aquí en la cabeza te la voy a dar mi socio.

Negro, no te pongas bravo mi pupi, soy, soy amol de azúcal candi, vaya socio, socio de veddá, porque yo soy amigo e los amigos, yo soy hijo e veddad veddad, yo soy un blanco legítimo pero de veddá, de veddá, yo quiero a los negros más que a todo el mundo, mi hijo Pepito es negro, y la mujer que má he querido en mi vida y la tengo que olvidad y yo la voy a olvidad, es negra, y tú eres mi socio Nikoleto, yo sé que tú eres un tipo demasiao entimbalao, un cojonú de veddá, tremendo poeta, tremendo poeta. Chico no te pongas bravo porque yo te escupí la cara, esa palabra, como se llama ese animal que se arrastra y que los paleros utilizan, ustedes no le dicen veintiuno, nunca le dicen el nombre eh, ¿no? podque no se pue decil, es tabú, es tabú decid el nombre verdadero de ese animal histórico, se dice veintiuno es malo decidlo porque es tabú, pue esa palabrita que tú dijiste es tabú entre nojotros que somo artista de veddá, que somo hombre de a veddá, que nos pueden hacer la prueba de la harina que tenemos el culo sano podque yo digo que soy maricón como Portocarrero pa jodéee, pero que se equivoque alguien, que se equivoque alguien que saco mi embele, el machete y viro de palo pa rumba, podque yo soy Pepe el Loco, el Loco que tiene la cabeza de elefante,

- ¿Qué hago Juan Ángel?- y él me dijo.
- Mira chico a mí también me lo ha hecho no te pongas bravo, eso es así.

Me di cuenta que aquel escupitajo era como una especie de iniciación como algún rito de purificación en una tribu, la tribu nocturna habanera donde estábamos todos y esa era nuestra tribu, la tribu donde debíamos ser artistas, Pepe que había pedido el fusilamiento de Cabrera Infante, Juan Ángel el hijo del actor, yo que venía no se sabe de dónde, que caía aquí, aparecía allá, que muchos pensaban que era el hombre fenómeno, el hombre del G-2, otros pensaban que era gusano, o vaya usted a saber si algunos pensaban que era bugarrón porque tenía algunos amigos maricones, y así nos fuimos formando, así, y así estábamos en la Isla de la Juventud, y así estaba Pepe, Pepe que un día me llamó y me dijo:

Negro ven acá, de a hombre, esa mujer esa barriga que tiene, tú sabes si ella está enamorá del tipo que se la hizo.

La mujer por la que preguntaba era Gladys Ramos, y yo le respondí:

 Ven acá Pepe, y esa preguntadera tuya, te has metío a konsomol, estás tú chivatón, es verdad que tú tienes el teléfono de Barba Roja y eso pero ¿por qué esa preguntadera?

Esa mujer me interesa y la voy a defender, esa mujer es la mujer que yo estoy buscando desde hace mucho tiempo, óyeme bien cada cuatrocientos años nace una mujer como esa.

Yo lo miré un tanto sorprendido.

© Cada cuatrocientos años se produce una mujer como esa que está aquí, y esa es la mía, será para mí, es la profecía, mi traducción del canto de los ángeles, es mía.

Gladys a corta distancia me miraba y me hacía señas, hasta que Gladys se dio cuenta que estábamos hablando de ella

- ¿Qué pinga es lo que les pasa? ¿Qué les pasa a ustedes? ¿Qué les pasa a los dos y esa miradera pacá?
- Fíjate mulata, conmigo no te troques, no te troques porque tú sabes que yo soy una bestia- le dije.
- Quééé que bestia ni bestia chico, bestias son las mulas, que tanto me están mirando, qué es lo que les pasa a ustedes.

Me dice Pepe.

échate pallá- y le dice:

- Señorita, quiero hablar dos palabras con usted.
- ¿Conmigo, usted?
- Si, con usted, pero no ahora porque tengo que ir a trabajar, cuando yo termine a las ocho voy a estar aquí, no me diga que tienen actividad porque yo vi en la pizarra de actividades y Gladys la instructora de teatro tiene día libre, a las ocho yo estoy aquí para hablar con usted muy en serio.

Gladys a pesar de su agresividad, de su cosa, de su barriga, se sorprendió por la forma en que Pepe... yo también me sorprendí cuando Pepe le habló, proyectó un Pepe que yo nunca había visto, era como si aquel Pepe que estaba todo sucio no fuera Pepe sino fuera otro hombre distinto, limpio con un pantalón de esos bombachos, medias largas, zapatos de tacón con hebillas, parecía un caballero, uno de aquellos mosqueteros de la corte de Luis XIV el Rey Sol, un mosquetero en Isla de Pinos con aquel calor, en esa tierra de tanto cítrico, llena de presos, militares, orientales inmundos, en medio de todo eso aquel hombre. Gladys me miró medio hipnotizada, Pepe se fue.

- Bueno negro me tengo que ir a trabajar.
- ¿Y ese hombre quiere hablar conmigo? Pues yo no voy a estar aquí a las

ocho, yo no voy a estar aquí hasta las ocho, no queeeevaa, no Nicoláaa, no Nikoo, yo me voy, ese es un loco.

Mientras más decía que ella no iba a estar a las ocho, que ella no iba a hablar con él, ella y yo sabíamos que ella sí iba a hablar con él, que ella sí iba a estar allí a las ocho, que ella lo iba a esperar en aquella casa de maderas verdes y piedras, que era la casa de Cultura donde nos reuníamos, donde nos habíamos escondidos Juan Ángel y yo cuando no teníamos trabajo, en fin donde todo el que lo sabía se hacía de la vista gorda, donde Rulay siempre me tenía guardado un pan que era de ella y Juan Ángel se reía y me decía:

¿Cuándo le vas a partir el brazo a la pintora?

¿Quién era Gladys, de dónde había salido, quién era el padre, qué pasaba con esa barriga, era su primero segundo tercer o cuarto hijo, sería una hembra o un barón? Todas estas preguntas yo me las hacía como en una novela, como en una especie de continuación del <u>Derecho de nacer</u> de Félix V. Caigne, era Gladys la mamá de Albertico Limonta, sería Gladys la cenicienta victoriosa con un final feliz, no sé. Entonces me llevé a Gladys y le dije:

 Gladys cuéntame, dime de dónde salió esa barriga. ¿Fue con Juan Ángel? Ella se echó a reír.

Juan Angel, no hombre, no. Tú sabes bien que yo he estao con Juan Angel pero Juanito aunque la tiene grande no me ha apuntao bien, no sé, me encantaría que fuera Juan Ángel, no sé, otra gente, hasta tú que no has estao conmigo, ven negro te voy a contar, voy a hacer café que tengo necesidad de hablar con alguien, además en cuanto termine de hacerte la historia me voy a vestir y me voy por ahí, me voy pal hotel Cólony, yo a las ocho no estoy aquí, nooo hombreee noooo, ese loco, yo no estoy pa esa descarga, que se vaya a bañar, yo no sé como ustedes andan con él, no, no, no, no, no, no, ese individuo no, quevaaa, esa miradera y esa bobería, yo lo atendí pa que no se fuera a formar un show pero queeevaaa, ni muerta, no quiero hablar nada, ni oír nada, ni que me dé teque, ni que me de la conferencia del tabaco del Che, no, no, noo, ni que la contrarrevolución en la tierra China, ni de qué murió Pilar ni si encontró los zapaticos, no, no, no, no, ni si la niña de Guatemala era un maricón disfrazao no, no, no quiero saber nada de ese hombre, ni que me diga nada en lo absoluto, nada en lo absoluto. Yo sueño con un solo hombre, con Julio Cortázar, ese sí es un hombre,

ese argentino, yo tengo que hablar con él, aaaah, tú te imaginas si Julio Cortázar escribe una novela sobre mí <u>La perla cubana</u>

- ¡Cómo Gladys, qué tú dices!
- La perla cubana
- ¿Tú estás loca? ¿Tú estás fumando mariguana, tú te estás inyectando?
 ¿La Perla cubana, Julio Cortázar?
- Sí, Nicolás, sí, Nikoleto Von Lara, Cortázar se va a empatar conmigo, no va a casarse tal vez porque él está casao.

Borrón y cuenta nueva

Estamos borrando el tiempo, el pasado, el presente, y el presente entra en el pasado.

- Coño negro, que sorpresa ¿Qué haces por acá?

Estoy frente a Gladys Ramos -que está lavando creo que unas ropas interiores; blumers, calzoncillos, medias, ajustadores- se pone de lo más contenta al verme, estoy en su casa, una antigua casa de huéspedes que después de la ofensiva revolucionaria del 67 se ha convertido en viviendas, que son asignadas no se sabe muy bien cómo a familias.

Mulatona, mulatona linda y tu marido Don Pepe el gran escritor dónde

está.

- En Catalina de Güines, hijo mío.
- ¿En Catalina de Güines, y qué hace Pepe en ese lugar?
- Fue a buscar viandaaaaaaaaaaaa, cooooomiiiidaaaa.
- Pepe yendo tan lejos.
- May muchacho, se embulló con un grupo de gente de aquí del barrio, unos jodedores, uno de ellos tiene como un camioncito más viejo que Tarzán y arrancaron pallá.
- ¿Con qué dinero fueron?
- Bueno unas ropas viejas porque los campesinos no quieren dinero, dicen que el dinero no vale na. Entonces Pepe llevó unas camisas unas botas ahí que le regalaron y no le servían, intentó venderlas pero na, se llevó hasta una botella de ron pa cambiarla.
- ¡Pepe llevando su sangre, la bebida! No, no, no, no lo puedo creer.
- Nos hace falta, Pepe dice que tiene que alimentarse, que quiere buscar malanga, papa, zanahoria, berro, ese tipo de cosas porque dice que tiene que estar bien alimentao pa que el yerro se le ponga mííí, más duro.

- Vaya mulata te vas a poneeer, te van a salir grietas debajo del ombligo.
- A tu madre es a la que le van a salir... y se rio.
- ¿Quieres un cafecito, un café, sí, sí un café?
- No, no, chica no, no no.
- No, no te puedes ir, te quedas aquí, almuerzas conmigo, ¡qué sé yo! vamos a hacer cuentos, a lo mejor ahorita aparece Juanito, Juan Ángel y se reúnen y nos vamos de nuevo pa la Isla.
- Pa la isla, los fósforos.

En un dos por tres hace un excelente café que no sabe a café, pero que está al mismo tiempo muy rico, nos sentamos más bien quien se sienta soy yo, ella sigue lavando y conversamos, yo saco una caja de Vegueros, los grandes cigarros, encendemos, le digo por joder.

- ¿Quieres echarte una mariguana?
- No hables de eso ni muerto, no hables de eso.
- ® Bueno Gladys, recordar es vivir dijimos una vez no imitando o
 parafraseando al maestro Felipe Dulzaide, hay una historia vieja por
 ahí que empezaste a hacerme una vez...
- ¿Qué historia vieja?

- La historia aquella de Julio Cortázar y de cómo aceptaste a Pepe y toda aquella jodienda.
- → Donde quiera que estén reunidos con amor ahí estaré yo. (palabras de Dios).
- Eh Gladys y esa onda tuya ahora de recitar libremente versículos de la Biblia.
- Niko, eso fue lo que me dijo Pepe la primera noche que nos acostamos, en el momento en que yo estaba con mi barrigota, desnuda, tirada ahí, y el desnudito, antes de penetrarme, cuando me la puso ahí a la entrada de mi huequito, me dijo te voy a decir una cosa, y me recitó eso que te acabo de decir, esas palabras de la Biblia, creo que son del Nuevo Testamento, pero antes de llegar a ese punto muchas cosas pasaron en mi vida.

Yo no sé si tú sabes que yo soy de Santiago de Cuba, de una familia muy pobre, mi mamá trabajaba por el reparto Sueño creo que en la calle E cerca de lo que es hoy el Estadium Guillermón Moncada, trabajaba en una casa, una casa donde la querían como una hija, yo tengo varios hermanos, pero siempre me gustó el arte, siempre me ha gustado ir a la iglesia a ver las láminas, no sé si soy creyente o no, lo

que me gustaba de las iglesias era ver el Vía Crucis, las esculturas, la música y bueno cuando crecí, cuando me empiné un poco dije: yo quiero ser actriz, tal vez por la televisión, por ver esas telenovelas o las novelas que oía en la radio, o mi vida, o la vida de mi madre que había sido una telenovela, un día te contaré la historia de mi madre y de mi padre, pero bueno.

Entonces empecé a acercarme al teatro Van-Troy en Santiago de Cuba, quería ser actriz, ya te puedes imaginar yo era casi una niña muy jovencita y ya tenía este cuerpazo que dicen algunos que yo tengo, ahí di vueltas tratando de ir a los ensayos, tratando de que me admitieran, lo único que recibí fue el asedio de las gentes, muchos me quisieron coger el culo, unos lo lograron otros no, cuando vi que allí no iba a progresar que lo único que iba a lograr era terminar convertida en una putica, en la cantimplora del grupo, a través de un pariente vine para La Habana, me presenté a las pruebas de la Escuela nacional de Arte y me admitieron.

Allí estuve un tiempo hasta que me botaron, me botaron no por nada grave, me botaron diciéndome que tenía indisciplinas, que si había

salido, que si había regresado con olor a bebida, a lo mejor un chivatazo de alguien, que yo había salido y me había dado un mate en un club, y que bueno que tenía que estar en la Isla un tiempo trabajando a ver si me ganaba el derecho a volver, ya eso más o menos yo creo que te lo he contado. Yo cuando aquello que salía de pase tenía un amigo maricón que era de Bayamo.

- ¿Maricón, quién?
- Pepe Triana.
- Pepe Triana!
 - Sí, yo me acostaba con él. Pepe Triana es exactamente un gozador más que un maricón, tremenda cama, y entonces un día se apareció en la beca a buscarme, traía en una bolsa un yin, unas sandalias, un pullover, unas gafas bellísimas, mortales Niko, tremendas gafas, espectaculares, tú no sabes cuánto yo he llorado haber perdido esas gafas. Bueno fuimos pa una fiesta de esas de intelectuales y en esa fiesta estaba nada más y nada menos que Julio Cortázar, ya yo vivía enamorada de Julio Cortázar platónicamente a través de Rayuela, me había enamorado de Rayuela, yo pensaba que algún día sería la maga y que si yo lograba

empatarme con ese argentino él me iba a poner en la segunda parte que yo me imaginaba que iba a escribir, él estaba allí con una negra flaca de una peluca roja, ¡una peluuuca roooja! esa negra flaca cantante ya puedes suponer era Magy Priol que había sido mujer de Pepe y con la cual tiene un hijo.

Yo empecé a beber y a bailar con todo el mundo a alegrarme pero siempre con el rabo del ojo observaba donde estaba el argentino, alto, con su gran barba, hasta que la bebida me jugó una mala pasada, perdí el sentido de la realidad, yo sé que me metí en un baño creo, hice una notica donde le daba el modo de cómo localizarme, que yo era su admiradora, que yo quería estar con él, en fin ese tipo de niñería no, y en un momento en que yo pensaba que nadie me miraba, tú sabes cómo somos los borrachos, cuando hacemos algo pensamos que nadie nos ve y todo el mundo por supuesto nos está viendo, yo me acerqué en un momento en que Magy estaba hablando creo que con Edmundo Desnoes, uno de esos intelectuales del tercer mundo cubano y le di la nota, veo que el hombre se aleja abre la nota me mira sonríe y yo pensé que me había guiñado un ojo, y ya, me había convertido en una heroína

latinoamericana, dentro de poco me buscaría, le daría un golpe de estado a la negra; por supuesto, medio que se formó un show, la negra vio el pase, lo llamó, le quitó el papel, hubo que aguantarla, todo terminó en risa pero Pepe el Loco, Pepe Triana que diga, se puso histérico me sacó al jardín me dio un par de bofetadas y me dijo:

Me has metido en tremendo lío, mañana voy a ser yo el hazmerreír, tú estás loca, tú no sabes que ese es un comemierda, que es un maricón.

Pepe Triana nunca había soportado a Cortázar lo trataba porque bueno era un gran escritor, por un problema de conveniencia, decía que Cortázar era un posador, que era tremendo maricón, tan maricón como él, que se dedicaba a meterse pingas, que iba a ser chiquito pero que había crecido tanto porque ya desde adolescente se había acostado en París con un argelino cruzado con un watusi, que además no era revolucionario, que todo eso era una pose, que utilizaba a Cuba y en particular a la Casa de las Américas como un trampolín para formar parte del boom latinoamericano, que sí, que sus novelas eran buenas pero que en realidad la Revolución era la que le había dado el

diapasón, la publicidad, lo había convertido en una especie de botella de Coca-Cola.

Además. Gladys los argentinos son racistas, ¿tú no sabes lo que hizo Argentina con sus negros? Argentina tuvo muchos negros, inclusive de los negros argentinos se dice que salió el tango, pero, qué hicieron cuando el gobierno dictatorial de Rosas, porque ellos son muy racistas allí habían matado a la población india, pues mandaron a los negros cuando la famosa guerra con Paraguay delante, de Infantería, medio desarmados a que los mataran, así que si él anda ahora con esa negra Magy Priol es por una onda snob, por dársela de machazo, como siempre hace alarde de que es un admirador del Che Guevara, que Borges tiene muy buena estimación de... lo del Che Guevara es evidentemente papití, mentira, y lo de Borges, Borges nunca le ha hecho caso a Cortázar, Cortázar es un escritor menor a lo mejor algún día llega a ser un gran escritor pero en este momento no lo es.

Ese fue más o menos el show, ya te puedes imaginar el odio que me tomó desde ese momento su partener, la gran cantante la Ellan Fitgerald tropical Magy Priol.

Se levanta me da más café y un pedazo de pan viejo que yo se lo agradezco, en realidad no he desayunado.

- Bueno mulatona cómo fue que tú le diste el sí a Pepe si tú no lo querías ver ni en pintura, si te molestaba, si decías que era muy viejo, que era sucio.
- Yo de verdad Niko, cuando vi a Pepe por primera vez le cogí miedo, aquel hombre con aquella calva incipiente, sucio, además cuando lo vi tomando con ustedes, toda aquella canturria que empezó que si Pepe cabecita, que tiene la cabeza de elefante, cuando vomitó dije queeevaaa, y entonces Rulay me decía ¿no? oye ese viejo está puesto pa ti. Yo imagínate tenía una situación muy desesperada, tú sabes que yo estaba en estado, cuando llegué a la Isla no sabía que estaba en estado, ni tampoco estaba en estado, yo Nicolás desde que tengo uso de razón, desde que me bajaron las primeras sangres, la menstruación, yo creo que yo me estoy acostando, yo ni me acuerdo cuál fue el primer hombre con quien me acosté, con este, con aquel, con el otro, con mengano, con zutano, que aquí, allá, en un automóvil, en la playa, en

un apartamento, en una posada, en un pasillo, debajo de una ceiba, debajo de una palma, ente las piedras, en una carpa, no sé, siempre he sido un animalito tragando rabo, tragando pinga, pero nunca había salido en estado Niko, nunca, nunca, nunca, además nunca había usado nada para protegerme, ni preservativos, ni anillo, nada, ni siquiera llevaba la cuenta de la fecha, yo pensaba que era estéril o que era machorra.

Nada de eso y en un pase que me dio de estímulo la juventud, creo que una semana, y que fui por la zona de Cubanacán a ver a mis amistades de la Escuela de Arte -cuando yo iba a la Habana a través de mis amistades me quedaba a dormir allá porque yo no tengo familia aquí en La Habana- conocí a un italiano, un italiano gordito bajito que creo que era profesor de cerámica, que había terminado ya su contrato y se iba en esos días para su país pa Venecia y bueno el hombre siempre me había mirao desde la época de estudiante y yo lo miraba, pero nunca le había hecho mucho caso porque a mí -no te vayas a poner bravo tú también eres medio gordito- la gente gordita siempre me da la impresión de que tienen muchos complejos, que si la tienen

muy chiquita, que si sudan mucho, que si se tiran muchos más peos que nadie, pero éste no, éste me invitó y bueno salimos él tenía un carro HK dimos varias vueltas y bueno al final terminamos tiraos en una cama retozando, ¡qué sé yo! siempre me regaló algo, yo nunca he sido una puta interesá pero bueno él tuvo el interés y me compró algunas cosas, un maquillaje alguna ropita y yo me fui pa Nueva Gerona. Era una raya más en mi pistola, ni siquiera eso, no le di importancia, ni la dirección que me dio la guardé, la boté, no sé, cuando pasó el tiempo estaba embarazada en Isla de Pinos, en ¡la Isla de la Juventud!

- ¡Coooñooooo Gladys! La puntería certera vino en el pomo chiquito.
- Negro esto es una cosa seria si no, no sigo hablando, no te burles de mi historia.
- Mija mía no me estoy burlando, es sólo una reflexión. Además la descarga ya estaba un poquito larguita imagínate que yo estuviera mecanografiando esto, ya tuviera los deos hinchaos, sigue, sigue.

Ella me mira con odio al principio y después sonríe y poniendo la boca en forma de cilindro dice:

Que te compre quien no te conoce.

Gladys se desplaza un poco molesta por mi interrupción se toma un buche de café, respira profundo como si estuviera en la sala de parto y sigue con la perorata.

Si, negro, en Isla de Pinos nada menos, tú sabes los prejuicios que había allí, y el jefe que yo me gastaba, tú sabes que Guido que salió de la FEU, sí la FEU, fue responsable de cultura en la universidad por la Federación Estudiantil Universitaria, que estuvo en Praga, y que la juventud lo mandó para allá con el cargo ese de dirigente, y que en definitiva tú sabes que él es maricón, es tremendo maricón pero vergonzoso, entonces el odia a las mujeres y en particular me odiaba a mí porque aparte de ser maricón, de ser una yegua silenciosa es racista.

Cuando aquello yo salía con un soldado, un guardafrontera y me sinceré con él -era oriental de Cauto Cristo- le dije mira tengo esta situación; me dijo que no, que él no era cartero que no iba a cargar con un paquete postal que no era suyo y con la misma me dejó de tratar, entonces imagínate, en eso aparecen ustedes, aparece la actividad, yo usando faja, usando vestidos anchos, diciéndole a la gente que estaba un

poco gorda porque comía mucho. Entonces apareció Omar.

- Omar?
- Sí, Omar el que era ayudante del capitán, que algunos dicen que es espía, en realidad no se sabe, también lo dicen de ti, lo dicen de mí. Entonces Omar se comprometió conmigo en casarse por hacerme el favor, yo nunca me acosté con él, pero bueno ahí apareció la Muiña.
- ¿La Muiña, la rubiecita?
 - Siii, esa tipa que es una descará y que cobraba como instructora de teatro, desde el primer día que llegué se sintió molesta, porque ella en definitiva es graduada de la Escuela de Instructores de Arte con muy baja nota y yo aunque no soy graduada tengo más experiencia, más cosas, a mí en realidad Niko, nuca me interesó montar ninguna obra y en realidad no tengo grandes conocimientos y pa hacer una mierda como las que hacía la Muiña, pa montar Contrarrevolución en la aldea China y esos panfletos, yo me dediqué más bien a la actividad de animadora cultural, me subía a un camión presentaba películas, inauguraba exposiciones, leía poemas en los campamentos, otro tipo de tareas le iba rehuyendo a eso, entonces yo brillaba, la juventud me dio

esa semana famosa que fue donde conocí al italiano, entonces ella se sentía molesta e inmediatamente que me vio andando con Omar y vio la posibilidad de una boda, metió base, se acostó con Omar.

Me puse frenética celosa, no con Omar como hombre sino porque se acostara con esa tipa que era una mierda que además se negó a unirse al grupo de nosotros cuando la reunión con el capitán y a Omar ya te puedes imaginar se le salió el machismo me dijo mil cosas, que yo era una mala agradecida, que él a pesar de que se estaba acostando con la rubia se iba a casar conmigo, y que a partir de ese momento rompía todo compromiso, te puedes imaginar Nicolás estuve a punto de suicidarme no lo hice porque ese gusto no se lo iba a dar a nadie, prefería... además no quería perder a mi hijo Nicolás, bueno mucha gente me dijo por qué no te haces un aborto siempre dije NO, yo quería tener algo mío, tú sabes que después mi hijo nació muerto, pero bueno ahora estoy en estado de Pepe y todo va muy bien, pero en aquel momento yo me dije voy a tener este hijo pase lo que pase, y en eso Pepe empezó con su enamoramiento, fue una cosa como de telenovela.

Me acuerdo perfectamente Gladys que te llevaba la comida.

- A mí eso me partía el corazón, aquel hombre tan flaco, ya estragao por el alcohol, dando pico y pala después se ponía a buscar testimonios pa ese periódico y de esa bandeja a las doce del día él llegaba, porque ya Guido tú sabes que me había cortao la sal y el agua, él contigo y con Juan Ángel como eran machos se llevaba bien a lo mejor quería que tú o Juan Ángel le metieran mano. ¿Ustedes no le metieron mano?
- ¡Déjate de pendejá, mulata! ¡Déjate de pendejáaaa!
- Pues bueno Pepe empezó a darme vueltas y vueltas, entonces él estaba loco por templarme, y yo decía: queeevaaa si le abro las patas a éste a lo mejor, él que se le ve que hace tiempo que no la ve pasar, lo que quiere es eso darme y después dejarme, queeevaaa y entonces me hacía poemas, se me aparecía con flores, y me traía esto, y me traía una hojita, y me decía que había soñado conmigo, y qué sé yo, qué sé cuándo, y bueno al final tú sabes nos casamos, celebramos esa boda que Rulay nos hizo con los helados de Coppelia, después nos fuimos pal Cólony y tú y Juan Ángel se aparecieron a los dos días a joder, a tomar ginebra y whisky y a darle cranque a él de que eso era como el art new wave, bueno tú sabes cómo fue eso.

Después vino el show donde nos botaron a todos, ¿te acuerdas? Y bueno vinimos pa La Habana no teníamos donde vivir, Juan Ángel nos llevó pa su casa unos días a Juanito yo nunca tendré como pagarle, Juanito es un socio admirable.

- ¿Te has acostado con él?
- Sí me he acostado varias veces con él, pero antes de Pepe, después de eso más nunca. Pepe lo sabe, yo a Pepe se lo he contado a grosso modo todo.
- ¿Cómo tú sabes lo de Susana?
- Vamos, vamos, en infierno pequeño todo se sabe, la noticia circula como el libro negro que va pasando de mano en mano.
- Tú sabes que Susana, esa uruguaya, había llegado a la Isla, vivía en la casa de Lince, vaya, me fascinaba, era una mujer alta, flaca, con ese cantaíto de uruguaya, sus padres habían muerto creo que en una manifestación, ese era el mito, ¿no?, entonces había estado en casa de Celia, en casa de Vilma, en casa de Yeyé, en la casa de todos los dirigentes hasta que la mandaron pa la Isla, porque imagínate, donde

quiera que la niña estaba formaba un show, entonces llegó a la Isla y bueno tú sabes que se unió a nosotros entonces un día en una borrachera se quedó a dormir, entonces yo creo que no estaba ni en estado siquiera, resumidas cuentas cuando vine a ver la tenía encaramá arriba.

- Nicolás.
- Disfrutaste o no.
- Sí viejo disfruté y qué.
- ¿Era la primera vez que te acostabas con una mujer?
- No, ya yo había tenido una experiencia, creo que a la única gente que se la voy a contar es a ti. Cuando yo andaba con Pepe Triana un día Pepe me dijo que una amiga de él, teatrista, yo imagínate quería estar en el faster ,¿no?, en la última, tengo una tendencia lo confieso -que es mi gran error- a ser snob, me llaman la atención los nombres- entonces me llevó a casa de una actriz de Teatro Estudio Ingrid Grotovski que imagínate tú la fama que tenía, Ingrid había trabajado en casi todas las obras de Vicente Revuelta, era actriz y además escribía y estaba según ella queriendo montar una obra experimental basada en las telenovelas

de la antigua CMQ.

Bueno, Pepe me llevó pallá, llevamos una botella, la compró Pepe, resumidas cuentas que era una encerrona, al final cuando me emborraché ella se quedó en la sala y yo en un cuartico me puse a templar con Pepe y cuando estábamos en el gran apogeo apareció vestida de negro con un traje que le había traído no sé qué amante inglés, y tenía puesto donde está el hueco sujeto con una correa tremendo falo.

- Vaya Gladys y parecías bobita. Tremenda comilona.
- Oye un comentario más y no te cuento.
- No, sigue, sigue, tú sabes que yo soy la caja de la discreción.
- Pues bueno me acosté con ella, me metió aquello por las nalgas, Pepe se reía, aplaudía, sacó fotos.
- ¿Fotos y todo?
- Fotos y todo yo clavá, penetrá allí por aquella mujer que además no permitía que yo la tocara, lo más que me permitió fue chuparle los senos, unos senos maravillosos Nicolás. Bueno aquellas fotos yo hice una maniobra y Pepe un día me las dio y cuando ya pasó un tiempo que

yo me empato con Pepe el Loco que le conté toda mi vida, yo le dije quiero que veas la hoja de mi vida y le conté todas las cosas y le enseñé las fotos, esas fotos y el negativo lo quemamos y las cenizas las metimos en agua y nos bañamos, Pepe entonces me dijo -Pepe el Loco- mira Gladys todo lo que ha pasado, esa hoja que tú me has contado han sido estas fotos y estos negativos que quemamos, de ahora en adelante tenemos un libro en blanco y lo vamos a escribir tú y yo juntos, y lo que pasó es eso pasado, tú sabes que Pepe el Loco habla muy bonito cuando no bebe y cuando bebe.

Bueno volviendo a empatarte la cosa, no teníamos donde vivir y Juan Ángel no podía tenernos mucho tiempo en su casa, entonces Pepe fue y habló con Magy en definitiva el apartamento que tenía Magy en San Lázaro era de él, él se lo había dejado cuando ella parió, ¿no?, él entonces le dijo de compartir el apartamento hasta que consiguiera un lugar donde vivir, Magy no le dijo lo de Cortázar, yo le había contado algo pero no le había hecho referencia a ella, resumidas cuentas, que fuimos una tarde y ¡Muchacho! la negra salió sin peluca.